



CUADERNO 5

EL DOLOR NOS ENVUELVE, PERO VIVIMOS ESPERANZADOS: !JESUS VIENE!

Acogida

CANTO:



Ven Salvador, ven sin tardar
El mundo entero esperando está.

1- Por una senda oscurecida
vamos en busca de la luz.
Luz y alegría sin medida
encontraremos en Jesús.

2- Todos queremos ser felices
todos ansiamos ya la paz.
Tu nos enseñas el camino
de la Justicia y de la Verdad.

Introducción

Fijémonos en la letra de este canto que acabamos de corear: es como un grito de auxilio, reclamamos un Salvador. Y Dios que es tan bueno nos lo envía: es Jesús, el niño que envuelto en pañales yace en un pesebre el día de Navidad.

Cuando un bañista se siente impotente ante las olas e intuye que está en grave riesgo de ahogarse grita...y cuando se acerca a él un socorrista se agarra con fuerza de su mano: es un acto reflejo e inconsciente de *confianza existencial* ante quien tiene su vida en sus manos.

Muchas veces en nuestra vida nos hallamos en situaciones semejantes a la del bañista: nos ahogamos. Las circunstancias adversas, las situaciones de dolor nos bloquean existencialmente. Sensación de pérdida de rumbo, de oscuridad total, de sin sentido, de soledad. Necesitamos que alguien nos eche una mano. Solo puede salvarnos de esta angustia el cálido abrazo de un amigo. Este amigo para nosotros los creyentes es Jesús.

Leemos un fragmento del Evangelio que ilustra esta situación:

Lector 1

La tempestad calmada.

²³ Subió a la barca y sus discípulos le siguieron. ²⁴ De pronto se levantó en el mar una tempestad tan grande que la barca quedaba tapada por las olas; pero él estaba dormido. ²⁵ Acercándose ellos le despertaron diciendo: «¡Señor, sálvanos, que perecemos!» ²⁶ Díceles: «¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?» Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar, y sobrevino una gran bonanza. ²⁷ Y aquellos hombres, maravillados, decían: «¿Quién es éste, que hasta los vientos y el mar le obedecen?» (Mt.8,23/27)



PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

CANTO:



Ven Salvador, ven sin tardar
El mundo entero esperando está.

I - Aproximación a la realidad

Todos los hombres, sabios e ignorantes, ricos y pobres, creyentes y ateos, nos enfrentamos de muchas maneras, pero irremediablemente, al problema del dolor. Nuestros proyectos quedan paralizados ante la realidad del mal, sean desgracias, contratiempos, enfermedad, vejez, dolor o muerte.

1. La evidencia del mal

Todos somos conscientes:

- Que el mal es inevitable. Cada día recibimos el impacto de tristes noticias: conflictos belicos, catástrofes naturales, muertos en accidente de carretera, tragedias a veces bien cercanas a nosotros.
- De una cierta impotencia. Luchamos contra el mal, contra el sufrimiento y pese a algunos éxitos parciales, hay un nivel de sufrimiento que nunca podremos superar. El nivel último del mal es la muerte.
- Que, tarde o temprano también nos tocará a nosotros.
- De tener suerte cuando estamos bien, ya que de momento no nos afecta mucho. Solemos pensar siempre que nos libraremos de lo que los demás sufren. Todos hemos de morir; es lógico que los demás mueran pero yo...?
- Que el sufrimiento es malo. Hemos sido hechos para la felicidad y nuestro interior se rebela contra el mal que es siempre un enemigo cuya presencia no es deseada.

2 – Nuestra responsabilidad ante el mal

No todos los males son iguales desde el punto de vista de nuestra responsabilidad:

- Hay males que tienen su origen en la limitación y en la fragilidad de nuestro ser humano: nuestro organismo va deteriorándose con el tiempo y se extingue con la muerte.
- Otros son causados por catástrofes naturales que nos sobrepasan y que no podemos dominar: la erupción de un volcán, inundaciones, terremotos..

En casi todos estos casos nuestra responsabilidad es nula, a pesar de que el hombre, con los avances de la ciencia y la técnica, tiene capacidad para prevenir y luchar contra algunos de estos males y de hecho consigue importantes resultados.

- Pero sí que somos responsables del origen de algunos males: egoísmo, injusticia, manipulaciones, opresión, menosprecio de los derechos humanos... son palabras que nos hablan del sufrimiento que nos causamos unos a otros. A esos males los cristianos llamamos pecado.

Hay por tanto un mal que podemos llamar inevitable y otro que proviene de nuestra responsabilidad. No sería justo, pues, culpar a los demás – *Dios incluido* - de la responsabilidad del mal, cuando el origen y la solución de este depende mucho de nosotros, de nuestra toma de conciencia y de nuestro compromiso.

3 – Preguntas y más preguntas..

Ante la desgracia, el dolor y el sufrimiento de forma más o menos consciente nos hacemos preguntas que muchas veces afectan lo más profundo de nuestro ser. Son preguntas *radicales* :

- ¿Porque a unos sí y a otros no? ¿Por qué a unos más y a otros menos?
- Vale la pena venir al mundo siendo así que la vida está hecha sobre todo de dolor y al fin hemos de morir?
- ¿Estaba determinado que esto debía suceder?
- ¿Tiene algún sentido el dolor?
- ¿Quién puede liberarnos del mal?

OFRECEDNOS ALGÚN TESTIMONIO:

¿Qué te has preguntado ante una desgracia?

4 – Actitudes diversas ante el mal

- Unos optan por la evasión o la huida, por ejemplo en el alcohol, la droga, la diversión desenfadada. Para algunos el máximo grado de huida es el suicidio.
- Otros se rebelan, gritan y protestan: “Eso es injusto” “No hay derecho”..
- Otros se resignan de manera fatalista: “Hay que asumirlo. Estaba determinado”
- Muchos buscan culpables : el otro, el médico, uno mismo, Dios..
- También los hay que lo asumen con dignidad cuando es inevitable.
- Algunos se enfrentan al sufrimiento cara a cara : luchan, procuran eliminarlo, o a lo menos vivirlo de manera que pierda su carácter deshumanizador. *Esta fuerza interior generalmente proviene de la vivencia religiosa, de la fe.*

MAS TESTIMONIOS.

**Ante una desgracia no todos reaccionamos igual.
Recuerda alguna situación vivida últimamente.
¿Cómo reaccionaste"?**

Lector 2

5 – Dios, acusado ante el mal

1. Algunas personas plantean el problema de esta forma: La gran cantidad de males que hay en el mundo hace que el hombre se sienta impotente. Ante tal realidad Dios no puede existir. ¿Como es posible que Dios permita tanto mal?

La conclusión para estas personas es sencilla: si Dios existe no puede permitir el mal; si el mal existe es absurdo pensar en la existencia de Dios. Luego, como el mal existe: no hay Dios.

Otras personas quisieran admitir las dos realidades: la existencia de Dios y el mal. Pero quieren explicar la existencia de ambas realidades mediante la razón. Piensan en el mal como “castigo de Dios por nuestros pecados” o lo vinculan a la “fuerza del destino”. Al final se hallan en un callejón sin salida, buscan argumentos para salir del embrollo y terminan “prescindiendo de Dios”.

Finalmente otros osan pensar el mal como una “prueba” de Dios a los suyos para verificar su fidelidad, pero eso se les hace muy difícil de entender ya que nosotros no lo haríamos con nuestros hijos. Jesús mismo nos lo dice: “..Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan! (Mt.7,11)

MAS TESTIMONIOS:

¿Has pensado alguna vez como compaginar la existencia de Dios y el mal?

Lector 3

II – La Buena Noticia

1. Dios “conoce” el sufrimiento

Dios conoce el sufrimiento no solo por su conocimiento de la vida y de la historia humana, sino porqué, encarnado en el hombre, ha experimentado el dolor bajo la forma de la incomprensión, la persecución, la traición y la muerte horrenda en una cruz. El crucificado no tiene el rostro que nosotros atribuimos a la divinidad. En la cruz, o toda nuestra fe en Dios se acaba, o se abre a una nueva y sorprendente comprensión de su misterio. Solo un Dios que sufre puede salvarnos.

2. Jesús no quiere el sufrimiento

En el Evangelio constatamos bien claro que Jesús no quería el sufrimiento ni para él ni para los demás. Durante su vida luchó contra el mal con todas sus fuerzas. No buscó la cruz: le fué impuesta a pesar de él, aunque la asumió como consecuencia del amor por los suyos.

3. La reacción de Dios ante nuestro sufrimiento

La acusación de insensibilidad que se ha hecho contra Dios, respecto a nuestro dolor, es dura. En realidad Dios respeta las leyes de la naturaleza y la libertad humana. Por eso no puede evitarnos el sufrimiento ocasionado por nuestra finitud y nuestra incapacidad de andar por caminos de humanidad. Jesús no ha venido a “explicar” el mal sino a llenarlo con su presencia y a padecerlo.

- Jesús sufriendo y muriendo nos indica cual es el camino en el dolor.
- “El amor de Dios no protege de todo sufrimiento, pero nos protege en todos los sufrimientos” (H.Küng)
- Dios reacciona contra el sufrimiento y la muerte de Jesús RESUCITÁNDOLO a una nueva vida, demostrando con esa formidable acción de su poder que su vida y la de todos sus hermanos no termina en la muerte: “... *Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado.*» (Ap.21,4).

¿Tu experiencia de algún sufrimiento personal te ha llevado a aproximarte mas a Dios y a los hermanos?

Se acerca Navidad. Dios, en la Persona del Verbo se encarna en el seno de una joven doncella, María.

Vamos a saludarla con un canto agradeciéndole aquel “SÍ” que permitió la venida al mundo de un Niño que se llamaría Jesús y que sería el Salvador de toda la humanidad.

CANTO:



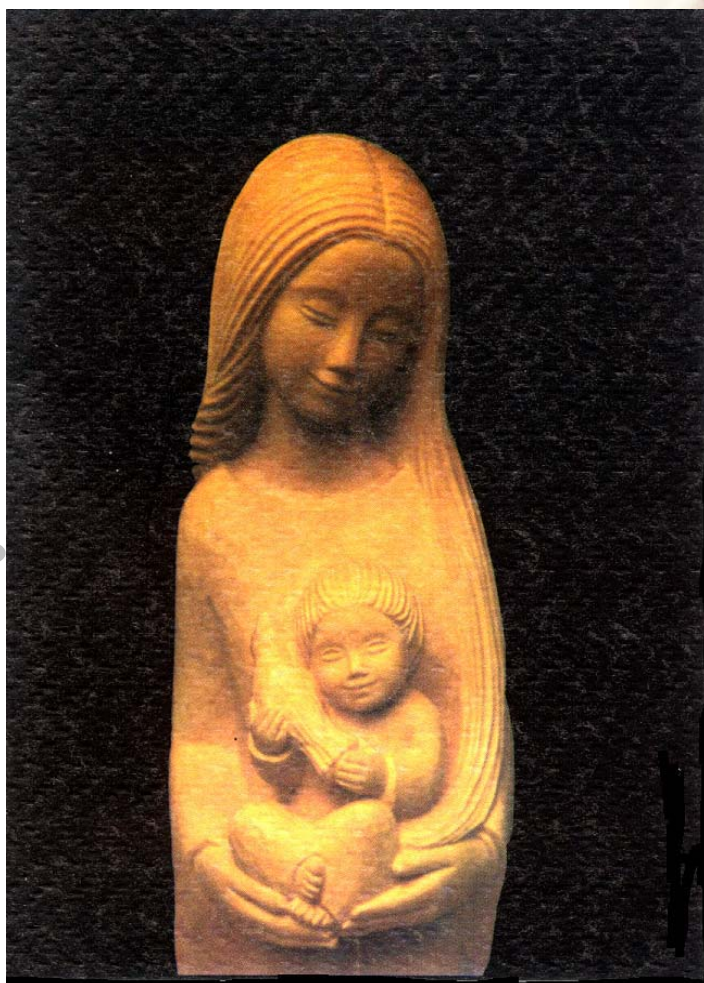
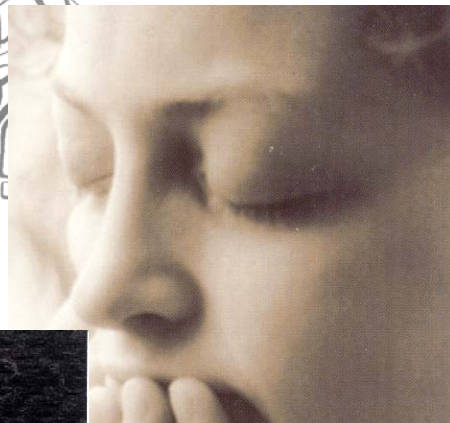
Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud,
y no son mas que mentiras que desgastan la inquietud.
Tu has llenado mi existencia al quererme de verdad,
Yo quisiera, Madre Buena, amarte mas.

Ave Maria, ave Maria, ave Maria, ave Maria..

Sufrimiento - interrogantes - Maria nos ofrece el don del Salvador, Jesús

En silencio escuchabas la Palabra de Jesús
y la hacías Pan de Vida meditando en tu interior.
La semilla que ha caído ya germina y está en flor,
con el corazón en fiesta cantaré.

Ave Maria, ave Maria,ave Maria,ave Maria..



APUNTES PARA LA REFLEXIÓN

ASAMBLEA EN LA CARPINTERIA

Cuentan que en la carpintería hubo una vez una extraña asamblea. Fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias. El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar.

¿La causa?

Hacia demasiado ruido! y además, se pasaba todo el tiempo golpeando. El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el tornillo; dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo.

Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija. Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás. Y la lija estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo. Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un lindo juego de ajedrez.

Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho, y dijo: "Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos".

La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto. Se sintieron entonces un equipo capaz de producir y hacer cosas de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

Ocurre lo mismo con los seres humanos. Observad y lo comprobareis. Cuando en una empresa el personal busca a menudo defectos en los demás, la situación se vuelve tensa y negativa. En cambio, al tratar con sinceridad de percibir los puntos fuertes de los demás, es cuando florecen los mejores logros humanos.

Es fácil encontrar defectos, cualquier tonto puede hacerlo, pero encontrar cualidades, eso es para los espíritus superiores que son capaces de inspirar todos los éxitos humanos.